Lee el texto y contesta las preguntas.

El escarabajo

Al caballo del Emperador le pusieron herraduras de oro, una en cada pata. Era un animal hermosísimo, tenía esbeltas patas, ojos inteligentes y una crin que le colgaba como un velo de seda a uno y otro lado del cuello. Había llevado a su señor entre nubes de pólvora y bajo una lluvia de balas; había oído cantar y silbar los proyectiles. Había mordido, pateado, peleado al arremeter el enemigo. Con su Emperador a cuestas, había pasado de un salto por encima del caballo de su adversario caído, había salvado la corona de oro de su soberano y también su vida, más valiosa aún que la corona. Por todo eso le pusieron al caballo del Emperador herraduras de oro.

Y el escarabajo se adelantó:

-Primero los grandes, después los pequeños -dijo.

Y alargó sus delgadas patas.

-¿Qué quieres? -le preguntó el herrador.

-Herraduras de oro -respondió el escarabajo.

-¡No estás bien de la cabeza! -replicó el otro-. ¿También tú pretendes llevar herraduras de oro?

-¡Pues sí, señor! -insistió, terco, el escarabajo-. ¿Acaso no valgo tanto como ese gran animal que ha de ser siempre servido, atendido, y que recibe un buen pienso y buena agua? ¿No formo yo parte de la cuadra del Emperador?

-¿Es que no sabes por qué le ponen herraduras de oro al caballo? -preguntó el herrador.

-¿Que si lo sé? Lo que yo sé es que esto es un desprecio que se me hace -observó el escarabajo-, es una ofensa; abandono el servicio y me marcho a correr mundo.

-¡Feliz viaje! -se rio el herrador.

-¡Mal educado! -gritó el escarabajo, y, saliendo por la puerta de la cuadra, con unos aleteos se plantó en un bonito jardín que olía a rosas y espliego.

-Bonito lugar, ¿verdad? -dijo una mariquita de escudo rojo punteado de negro, que volaba por allí.

-Estoy acostumbrado a cosas mejores -contestó el escarabajo-. ¿A esto llamáis bonito? ¡Ni siquiera hay estercolero!

Prosiguió su camino y llegó a la sombra de un alhelí, por el que trepaba una oruga.

-¡Qué hermoso es el mundo! -exclamó la oruga-. ¡Cómo calienta el sol! Todos están contentos y satisfechos. Y lo mejor es que uno de estos días me dormiré y, cuando despierte, estaré convertida en mariposa.

-¡Qué te crees tú eso! -dijo el escarabajo-. Somos nosotros los que volamos como mariposas. Ahora vas a ver cómo vuelo yo.

Y diciendo esto, el escarabajo se echó a volar, y por una ventana abierta entró en un gran edificio, para ir a caer, rendido de fatiga, en la larga crin, fina y suave, del caballo del Emperador; pues sin darse cuenta había vuelto a dar en el establo donde antes vivía.
-¡Heme aquí montado en el caballo del Emperador, como un jinete! ¿Qué digo? ¡Claro que sí! Ya me lo preguntaba el herrador: « ¿Por qué le pusieron herraduras de oro al caballo?». ¡Naturalmente! Se las pusieron por mí: para hacerme honor, cuando me dignara montarlo.
Los rayos del sol caían directamente sobre él, y el sol le parecía hermoso.
-¡Pues no está tan mal el mundo! -dijo-. Sólo hay que sabérselo tomar.
El mundo volvía a ser hermoso, pues al caballo del Emperador le habían puesto herraduras de oro porque el escarabajo debía montar en él. ¡Parecía mentira que tal honor hubiese estado reservado para él!

Hans Christian Andersen (Adaptación)

Subraya la respuesta correcta.

1.- ¿Por qué le pusieron herraduras de oro al caballo?

a) Por ser un animal muy hermoso.
b) Por haber salvado la vida del emperador.
c) Por ser el caballo que mejor saltaba.
d) Para caminar mejor.

2.- ¿Qué quería el escarabajo?

a) Buen pienso y buena agua.
b) Ser servido y atendido como el caballo.
c) Tener unas herraduras de oro.
d) Recorrer el mundo

3.- ¿Por qué se marchó el escarabajo?

a) Porque el herrero no le puso las herraduras.
b) Para no lastimarlo
c) Porque quería conocer mundo.
d) Porque no quería vivir en la cuadra.

4.- ¿Por qué no le gustó el jardín al escarabajo?

a) Porque era muy feo.
b) Porque olía a rosas y a espliego.
b) Porque estaba lleno de mariquitas.
c) Porque no tenía estercolero.

5.- ¿Qué era lo mejor para la oruga?

a) Que un día se convertiría en mariposa.
b) Que hiciese calor todos los días.
c) Que dormiría a la sombra del alhelí.
d) Que volaría cuando tuviera sus alas.

6.- El escarabajo creía que...

a) La oruga volaría mejor que él.
b) El caballo podría volar con las herraduras de oro.
c) Que volaría muy alto.
c) Él volaba tan bien como las mariposas.

7.- Al final el escarabajo piensa que las herraduras de oro del caballo eran para que...

a) Corriese y saltase mejor.
b) Para verse mejor
b) El escarabajo fuese su jinete.
c) El Emperador estuviese orgulloso.

8.- Al escarabajo el mundo le parecía hermoso porque...

a) Los rayos de sol caían directamente sobre él.
b) Las herraduras de oro del caballo eran en su honor.
c) El caballo lo quería mucho.
d) Le gustaba caminar por todo el mundo.

9.- ¿Qué personajes dialogan en esta historia?

a) El caballo, el herrero, el escarabajo y la oruga.
b) El escarabajo, el herrero, la mariquita y la oruga.
c) El escarabajo, el herrero, el caballo y la mariquita.
d) La mariquita, el herrero el caballo y oruga.

10.- ¿Qué adjetivos definen mejor el comportamiento del escarabajo?

a) Valiente y trabajador.
b) Cobarde y holgazán.
c) Orgulloso y presumido
d) Miedoso y ansioso.